

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVII



C. S. I. C.
1989
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tómo XXVII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1989

SUMARIO

	Páginas
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
Arte	
Los monumentos públicos de Miguel Blay en Madrid, por <i>Socorro Salvador Prieto</i>	17
Proceso constructivo del Real Hospicio del Ave María y San Fernando (actual Museo Municipal de Madrid), por <i>Matilde Verdú Rufz</i>	27
El Palacio de Anglona: un testimonio monumental de los siglos XVI y XVII, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	47
La Iglesia Mayor de Santa María de la Almudena: reconstrucción ideal de su arquitectura, por <i>José Manuel Castellanos Oñate</i>	77
Juan Cirilo Magadán y Gamarra miniaturista y tratadista madrileño, por <i>Carmen Espinosa Martín</i>	101
La música de la Real Capilla de Madrid (siglo XVIII), por <i>Paulino Capdepón Verdú</i>	109
La Casa Palacio del Marqués de Astorga, por <i>Africa Martínez Medina</i> ..	121
El Buen Retiro en el siglo XIX, proyectos arquitectónicos para su restauración, por <i>Ana Isabel Suárez Perales</i>	135
Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva y el Marqués de Cubas: tres grandes arquitectos y personajes del urbanismo madrileño, por <i>Fernando Chueca Goitia</i>	149
Bibliografía	
Temática madrileña de 270 conferencias: doce cursos, 125 conferenciantes y veinte años de ininterrumpida labor. Una realización del Centro Cultural de la Villa y el Instituto de Estudios Madrileños, por <i>Antonio Aparisi Mocholf</i>	163
Biografía	
El madrileño Felipe de Cáceres conquistador y gobernador de Paraguay, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	191
Diego González de Madrid, un prohombre madrileño del siglo XV, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	201
Economía	
Los Bertrán de Lis en el Madrid post-Fernandino, por <i>Alberto Rull Sabater</i>	217
Educación Física	
Los comienzos de la educación física en Madrid, por <i>José del Corral</i> ..	233
Geografía	
Los trabajos preparatorios para el mapa topográfico y vistas de Aranjuez por D. Domingo de Aguirre, por <i>Pilar Corella Suárez</i>	257

	Páginas
Pudo ser silicio el nombre latino del Manzanares madrileño, por <i>José M^a Sanz García</i>	285
Historia	
El hospital de la Concepción Francisca, vulgo de la Latina, por <i>Javier M. Tomé bona</i>	307
Salustiano Olozaga, embajador, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	317
Francisco Telesforo Peña confesor de Fernando VII, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	327
El Palacio madrileño de los Duques de Pastrana a mediados del siglo XVII, por <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i>	339
Los Gremios de la madera en el Madrid de Carlos III y la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: el proyecto de unificación gremial en 1780, por <i>Angel López Castán</i>	345
La Ciudad Lineal como promoción inmobiliaria, por <i>Rafael Mas Hernández</i>	381
Madrileños Benedictinos ilustres, por <i>Ernesto Zaragoza Pascual</i>	409
Algunas notas para el Madrid del siglo XIX, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	435
El Ayuntamiento de Madrid durante la guerra civil, por <i>Concepción Bocos Rodríguez</i>	453
Fuencarral, por <i>Gloria Salterain Díez</i>	469
Literatura	
Epistolario inédito de Ramón a Cansino, por <i>César López Llera</i>	489
La librería Hernando contrata la impresión, distribución y venta de las obras de caligrafía de Iturzaeta, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	509
Ramón de la Cruz. El peregrino de su patria (zarzuela en dos actos), por <i>Gonzálo Corona Marzol</i>	513
El amor barroco en María de Zayas, por <i>María Isabel Barbeito Carneiro</i>	551
Cristobal de Beña un madrileño rescatado, por <i>Ana María Freire López</i>	569
La Biblioteca y otros bienes de Don Julián Moreno de Villodas, Secretario Mayor del Ayuntamiento de Madrid durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1751), por <i>José Luis Barrio Moya</i>	605
Sociología	
La inmigración a Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Jacques Soubeyroux</i>	617
La evolución de la estadística demográfica en la primera mitad del siglo XIX, por <i>Federico José Ponte Chamorro</i>	645
Oficios de la mujer en Madrid en el siglo XVII, por <i>Guadalupe Menéndez</i>	667

LOS MONUMENTOS PUBLICOS DE MIGUEL BLAY EN MADRID

Por SOCORRO SALVADOR PRIETO

Miguel Blay y Fábregas (Olot, Gerona, 4 de Octubre de 1866 - Madrid, 22 de Enero de 1936) se formó en el ambiente artesano de su ciudad natal, primero en la Escuela Municipal de Dibujo, dirigida por el pintor José Berga y Boix y desde 1880 a 1886 trabajando en el taller "El Arte Cristiano", que bajo la dirección de los hermanos Vayreda producía estatuaria religiosa en serie. En 1888 obtuvo una pensión de la Diputación Provincial de Gerona para viajar a París, donde desempeñó una importante actividad laboral en diversos talleres, especialmente en el del escultor Henri Michel Antoine Chapu (1833-1891). Su bagaje era esencialmente realista, pero al contacto con el Modernismo francés su estilo se suaviza y toma una fuerte carga de idealismo que se manifestará en su obra, a partir de su regreso a España en 1892, en la sublimación de los temas, con frecuencia relacionados con el mundo del trabajo, siguiendo en cierto modo la trayectoria marcada por la escultura del siglo XIX, que, como dice Valeriano Bozal, ofrecía una imagen burguesa de la sociedad.

Un sentido de la belleza clásico y sereno le viene impuesto por el conocimiento que adquiere en Roma de la escultura greco-romana. Sus viajes y estancias tanto en París como en esta otra ciudad se repiten, en la primera permanece de nuevo entre 1894 y 1906 y en la segunda entre 1925 y 1930, como Director de la Academia Española de Bellas Artes.

En sus 70 años de vida su producción artística no fue amplia pero si abarcó todos los géneros, desde el decorativo y ornamental, plenamente modernista, en su realización del grupo alegórico de la *Canción Catalana* para el Palau de la Música de Barcelona, hasta el dramático *Crucificado* de los jesuitas de Gijón, pasando por los grupos alegóricos de *Los primeros fríos*, Primera Medalla en la Nacional de 1892, *Hacia el ideal*, galardonada igualmente en la de 1897 o el bellissimo de *Eclósión*, que mereció Medalla de Honor en la de 1908. Bellos resultan también sus retratos, especialmente el de la Sra. de Iturbe y su hija, o sus monumentos conmemorativos, entre los que Madrid cuenta con un importante e interesante número en los que, además de las notas características ya citadas, es frecuente ver la utilización de materiales diferentes, contrastando la blancura del mármol o de la piedra con la oscuridad del bronce, que dan al conjunto un aspecto más ornamental y pictórico, técnica ésta que emplearán asimismo artistas como José Ortells, Mateo Inurria y Victorio Macho.

De los monumentos públicos que podemos contemplar en Madrid debidos a su mano, el primero de ellos es el dedicado al *Dr. Federico Rubio* que se encuentra en el Parque del Oeste. Inaugurado en diciembre de 1906, la revista *Blanco y Negro* publicó el 15 de Diciembre de ese año la noticia del acontecimiento, aunque sin mencionar el día en concreto: "Recientemente se ha inaugurado en el Nuevo Parque del Oeste el Monumento erigido a Federico Rubio, fundador del Instituto que lleva su nombre ... El Monumento, obra del escultor Miguel Blay, que figuró en la Exposición Nacional de 1904, resulta más hermoso en su actual emplazamiento ..."

Federico Rubio y Galí, Dr. en Medicina y Cirugía, había nacido en el Puerto de Sta. María, Cádiz, el 7 de Agosto de 1827, y falleció en Madrid, el 31 de Agosto de 1902. Como médico obtuvo una envidiable reputación; fué el primero que practicó en España la ovariectomía, en 1863, y en 1878 extirpó una laringe. Creó en Madrid el Instituto de Terapéutica que llevaba su nombre, y de su fama en el extranjero habla su nombramiento de profesor honorario del Real Colegio de Cirujanos de Londres.

El monumento dedicado a este ilustre médico posee unas magnas dimensiones: 3,08x5,50x2,80 m. Realizado en piedra caliza, consta de un amplio muro curvo decorado con sarmientos enlazados, en cuyo centro se alza la estatua sedente del doctor, de 1,70x1,58x1,30 m., vestido con gruesa chaqueta y las piernas cubiertas con una manta -como posteriormente Victorio Macho representaría a Benito Pérez Galdós-. Su mano derecha reposa sobre el brazo del sillón y con la izquierda sostiene un libro que apoya en las piernas.

Delante de él se encuentra el grupo alegórico de la Humanidad, bronce de 2,14 m. de altura, representado por una joven madre cuyos hijos ofrecen flores al doctor (Fig. 1).

La figura de Federico Rubio ha sido representada con intensa sobriedad y realismo, con aspecto noble y grandioso y con un rostro lleno de contenido humano. Se enfrenta al grupo alegórico de la madre y sus hijos, dinámico y expresivo, que, agradece los desvelos del doctor.

En el frente del basamento, bajo los pies del médico, puede leerse la inscripción de su nombre y las fechas de su nacimiento y muerte: "FEDERICO RUBIO / 1827-1902".

En el muro del fondo, y sobre el lado derecho, aparecen incisos los nombres de varios compañeros de profesión: "CASTELLO - ARGUMOSA - OLAVIDE - ASUEROARIZA - VELASCO - SANCHEZ TOCA - MATA" y una cartela con la siguiente leyenda: "OVARIOS / 1860 / EXTIRPACION DE LA MATRIZ / 1861 / ROTURA DEL / LIGAMENTO / V. E. 1874 / EXTIRPACION / LARINGE / 1878".

En el lado izquierdo, sigue la relación de nombres incisos: "LETAMENDI - MENENDEZ ALVARO - FOURQUET / ALONSO RUBIO / CASTELO / GINE PARTAGAS" y debajo, en la portada de un libro se lee: "LA / MUJER / GADI-



Fig. 1. Monumento al Dr. Federico Rubio.

TANA / 1902 / LA - POETI / SA". En el extremo inferior puede verse la firma del escultor: "Miguel Blay", que se repite en el borde del vestido de la mujer.

En los jardines del arquitecto Ribera se levanta el monumento en homenaje al periodista y escritor *D. Ramón de Mesonero Romanos* (Madrid, 1802-1882). Dedicado en su juventud al comercio, desarrolló posteriormente una gran actividad periodística. Escribió numerosos artículos de carácter costumbrista, especialmente en el *Semanario Pintoresco Español*, fundado por él en 1836, que alternó con el estudio en archivos y bibliotecas, cuyo resultado se hizo patente en las publicaciones de *Manual de Madrid*, *Descripción de la Corte y de la Villa*, *Escenas Matritenses* y *Memorias de un setentón*. Sus artículos fueron recogidos en el volumen *Tipos y caracteres*.

Fue cronista de la Villa y colaboró con el Marqués de Pontejos cuando éste fue nombrado Corregidor de la misma¹. Perteneció a la Academia de la Lengua y a otras entidades culturales de España y del extranjero.

El monumento, de 3'60 x 3'00 x 2'30 m., se hizo realidad gracias a la iniciativa del Ayuntamiento, siendo inaugurado el día 27 de diciembre de 1914 en el Paseo de Recoletos, con asistencia de S.A.R. la Infanta D^a Isabel de Borbón². Con

¹ SALVADOR PRIETO, M^a S.: "Precisiones sobre la erección de las estatuas del Padre Piquer y el Marqués de Pontejos en Madrid". *A.E.A.* n.º 247 (en prensa).

² *Blanco y Negro*, 3 de enero de 1915.

motivo de las obras de remodelación del paseo, fue retirado e instalado de nuevo en 1967 en su actual emplazamiento.

Consta de un pedestal de piedra, escalonado, y sobre el último escalón dos grandes volutas que sirven de base al pilar sobre el que se eleva el busto del homenajeado, en mármol. En el frente del pilar se lee: “A / D. RAMÓN DE / MESONERO ROMANOS / (EL CURIOSO PARLANTE) / 1803-1882 / EL AYUNTAMIENTO DE / MADRID 1914” (fig. 2). En la parte posterior del monumento, sobre los escalones, hay una gran rama de laurel, con un tintero, plumas y unos papeles escritos en letra cursiva: “Usufructuario de nada; / soy honorario de todo; / figuro en cartas de pago; nunca en nóminas de cobro. / (Del romance “Mi independencia)”, todo ello en bronce.



Fig. 2. Monumento a Mesonero Romanos.

En el lateral derecho, sentada sobre los escalones, aparece una joven que simboliza a Madrid. Va ataviada con el traje popular de la época y sujeta el escudo de la Villa. En el lado opuesto un niño desnudo ofrece flores a D. Ramón -actitud similar a la del niño del monumento al Dr. Federico Rubio-. Ambas figuras son de bronce, contrastando de nuevo el artista la mezcla de materiales en un mismo monumento. En el pedestal, debajo del niño se puede ver la firma del escultor: "Miguel Blay", y en la parte posterior una relación de obras de Mesonero: "MANUAL DE MADRID / ESCENAS MATRITENSES / EL ANTIGUO MADRID / MEMORIAS DE UN SETENTON" y más abajo: "BIBLIOTECA MUNICIPAL / ATENEO - LICEO / ESCUELAS DE PARVULOS / CAJA DE AHORROS / PLANES DE REFORMAS / GENERALES DE MADRID / PRESENTADOS AL AYUNTAMIENTO / EN 1844-1849"; empresas todas ellas en las que él participó.

En las figuras de este monumento, como en las del anteriormente estudiado enfrenta materiales y actitudes, todo en favor de un mayor naturalismo.

En abril de 1921 fue inaugurado el *Monumento al Doctor Cortezo* en el Parque de El Retiro, junto al Palacio de Velázquez, en agradecimiento a su iniciativa de fundar un Colegio de Huérfanos de Médicos³.

Este monumento, de 2,90x2,30x1,55, se caracteriza por su sencillez compositiva, propia de su avanzada cronología, respecto de los anteriores, donde también hemos ido viendo una paulatina simplicidad estructural. La concepción del pedestal es mucho más moderna, predominado sencillez formal frente al decorativismo de los anteriores, y el carácter intimista frente a las grandes proporciones.

Consta de tres escalones de piedra que sustentan un pilar en cuyo frente hay una placa de mármol con el retrato de perfil del homenajeado, realista, y de expresión noble e inteligente. En el lateral derecho aparecen representados, en relieve, los símbolos de la Medicina, y en el izquierdo, se apoya sobre él un niño desnudo, similar al de los anteriores monumentos, portando en su mano izquierda un libro abierto y un trozo de pan y extendiendo el brazo derecho hacia el suelo para echar migas a unas palomas. Bajo sus pies aparece la firma del escultor en letra cursiva: "Miguel Blay" (fig. 3).

Debajo del busto puede verse la dedicatoria del monumento: "AL DR. CORTEZO / 1921". en el lateral derecho: "REFORMA SANITARIA / 1899-1903" y en el izquierdo: "LEY DE ENSEÑANZA / OBLIGATORIA / 1908 / COLEGIO DE HUERFANOS DE MEDICOS / 1917", empresas llevadas a cabo por este eminente médico gracias también a su participación activa en política, primero como republicano junto a Castelar, y tras la marcha de este de la política activa, como monárquico, en cuyas filas llegó a desempeñar el cargo de Ministro de Instrucción Pública en los primeros años del reinado de Alfonso XIII.

³ *La Esfera*, Madrid, 9 de abril de 1921, "Homenaje al Doctor Cortezo".

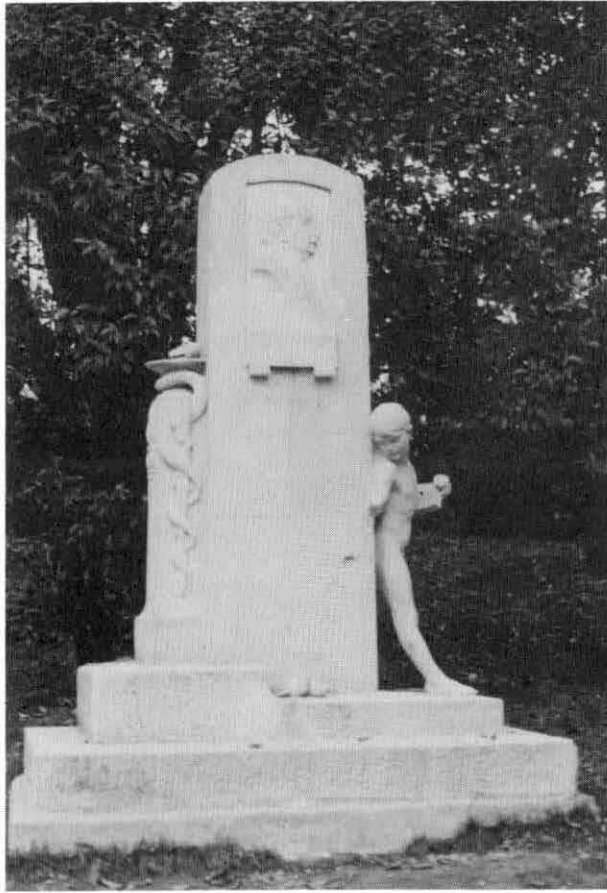


Fig. 3. Monumento al Dr. Cortezo.

Tras el análisis de estos monumentos dedicados a personajes que destacaron en su actividad laboral, es importante destacar la participación del artista en el Monumento a Alfonso XII, magna obra que recoge ejemplos de los escultores más notables del momento. Obra cargada de simbología en homenaje y para exaltación de la personalidad de S.M. el Rey D. Alfonso XII, cupo a Miguel Blay el honor de realizar el grupo escultórico de bronce que representa *la Paz*, situado en el frente del monumento, y el relieve, también de bronce, que hay debajo de aquél en el que desarrolla igual tema. En ambas escenas dos soldados, uno de las filas reales y el otro de las carlistas, se funden en un abrazo que sella la paz de una de las más san-

grientas guerras civiles. En el primero, colocado en el monumento en 1910⁴ el abrazo tiene lugar bajo la mirada y el brazo protector de la Paz, y es contemplado por una joven madre con su hijo en brazos (Fig. 4). En el segundo, el Rey se descubre ante la Patria, que lleva el escudo de Madrid y va acompañada por dos niños y las figuras de la Paz arrojando flores, Mercurio -Dios de la Industria- y Apolo -Dios de las Artes-. Detrás del Rey los dos jóvenes soldados se abrazan y debajo de ellos aparece la fecha “20 de Marzo / 1876”, haciendo referencia a la finalización de la III guerra Carlista.



Fig. 4. Monumento a Alfonso XII. Grupo de «La Paz».

⁴ *Blanco y Negro*, 5 de febrero de 1910.

A Miguel Blay se debe asimismo la figura femenina marmórea que representa a Cuba en el monumento dedicado a esta isla antillana (fig. 5). En él participaron los escultores Francisco Asorey -Colón-, Mariano Benlliure -diferentes motivos ornamentales-, Juan Cristóbal -Isabel la Católica- y Miguel Blay con la figura ya citada, que por su carácter alegórico adquiere un aspecto totalmente idealizado y ha sido tratado con gran delicadeza.

La primera piedra del monumento fué colocada en 1929 en la Plaza de El Salvador del Parque de El Retiro, y las diferentes figuras del mismo estaban prácticamente terminadas al año siguiente, según confirma Otero Tuñez biógrafo del escultor Francisco Asorey⁵, por lo que hubiera sido inaugurado en breve de no haber ocurrido el cese en el gobierno del General Primo de Rivera, principal promotor del monumento⁶. Fué necesario esperar 20 años para poder celebrar este acontecimiento, el día 27 de octubre de 1952, CDLX aniversario del descubrimiento de Cuba⁷.

Por último, queremos dedicar un breve recuerdo a otro monento de este escultor, desaparecido de las calles de Madrid. Era el dedicado al *Doctor San Martín* que se alzó en el Paseo del Pradō, frente al Museo de Pintura.

Erigido en 1910 por suscripción pública, abierta por iniciativa del Colegio de Médicos⁸, presentaba las características propias de su autor. El pedestal, de mármol, con una bellísima figura alegórica de la Medicina, cubierta por sutiles y fluidas telas que recordaban su relación con el Modernismo, y un sobrio y severo busto de bronce que immortalizaba al eminente doctor, mostraban su amor por los efectos cromáticos impuestos por la utilización de diferentes materiales en un mismo monumento (fig. 6)⁹.

⁵ OTERO TUÑEZ, R.: *El escultor Francisco Asorey*. Santiago de Compostela, 1959. p. 125.

⁶ FERNANDEZ DELGADO - MIGUEL PASAMONTES - VEGA GONZALEZ: *La memoria, impuesta*. Madrid, 1982. p. 147.

⁷ ABC, Madrid, 28 de octubre de 1952.

⁸ *Blanco y Negro*, Madrid, 24 de julio de 1910.

⁹ Procedente de la Revista *Blanco y Negro*, op, cit.



Fig. 5. Monumento a Cuba. Figura alegórica de «Cuba».



Fig. 6. Monumento al Dr. San Martín.